



Nombre del alumno: Danna Isela Rodríguez
López

Profesora: María Fernanda Vidal

Materia: Zootecnia de pequeñas especies

Grado y grupo: VII LMVZ A

Comitán de Domínguez a 15 de octubre

Introducción

La modificación de los ingredientes, el perfil nutricional, la consistencia del alimento, el método, el tiempo y la frecuencia de administración componen una herramienta válida y potente para el tratamiento de estas enfermedades. El tratamiento farmacológico no asociado a un tratamiento dietético suele producir resultados nulos o parciales y, en algunos casos, la dieta también puede ser un instrumento diagnóstico válido.

Gastroenteritis agudas

Las gastroenteritis agudas se encuentran entre las enfermedades más frecuentes en la práctica veterinaria. Las causas pueden ser muchas: infecciones bacterianas, víricas, parasitarias, reacciones adversas a los alimentos, etc. La dieta debe ser altamente digestible, con un contenido moderado de grasas y un contenido bajo de fibra (fermentable o no). No es necesario, aunque se recomienda, el uso de nuevas fuentes antigénicas, sobre todo cuando se tienen dudas de una posible reacción adversa a los alimentos.

Gastritis crónica

La gastritis crónica es una de las causas más frecuentes de vómitos en el perro y el gato. Las causas pueden ser diferentes: parasitarias, trastornos metabólicos (uremia y enfermedades hepáticas), inmunomediadas, reacciones adversas a los alimentos, etc. Las proteínas deberán ser de alta calidad, altamente digestibles y en cantidad limitada para evitar la producción excesiva de gastrina y de secreciones ácidas, y es mejor si son antigénicamente nuevas o hidrolizadas. Se recomienda una dieta casera o una dieta comercial húmeda, aún mejor si es líquida o semilíquida pero con bajo nivel de grasa y fibra.

Enfermedades intestinales inflamatorias (IBD)

Las gastroenteritis crónicas son enfermedades que se caracterizan por diarrea, vómitos, náuseas y, en los casos más graves, pérdida de peso. Pueden dividirse en sensibles a la dieta (FRE), a antibióticos y/o a esteroides (IBD). Se recomiendan dietas de eliminación caseras o comerciales hidrolizadas, mientras que las dietas mono-proteicas comerciales están menos indicadas, ya que varios estudios han revelado fuentes proteicas diferentes y/o no declaradas en la etiqueta, lo que podría afectar a los resultados. La dieta debe tener una alta densidad energética para que se pueda reducir el volumen de la comida y, en consecuencia, la distensión y las secreciones gastrointestinales.

Síndrome del colon irritable (irritable bowel syndrome, IBS)

El síndrome del colon irritable o irritable bowel syndrome (IBS) es un trastorno actualmente poco definido en el perro que provoca la aparición de diarrea del intestino grueso, para el que no se han identificado lesiones histológicas significativas ni agentes etiológicos. Los animales afectados no presentan otras anomalías extra intestinales y el colon aparece normal en la exploración endoscópica e histológica; por tanto, el síndrome del colon irritable se ha incluido entre los trastornos funcionales. Se supone que la afección cuenta con un componente neurológico, con alteraciones motoras o sensoriales del colon, aunque en la actualidad hay pocas pruebas científicas que respalden esta hipótesis en el perro.

La obesidad es un "estado patológico que se caracteriza por un exceso de depósito lipídico, lo que conlleva modificaciones de las distintas funciones corporales". La raza es un factor de riesgo de obesidad en la especie canina pero las razas con predisposición varían según los autores y los estudios. Las razas no son todas iguales en cuanto al riesgo nutricional durante el crecimiento. Los excesos energéticos predisponen a los perros de razas pequeñas al sobrepeso mientras que, en las razas grandes, las afecciones osteoarticulares suponen el principal riesgo. Un complejo sistema de factores determinados genéticamente es responsable de mantener el equilibrio entre los aportes alimentarios y los gastos energéticos. Estos mecanismos reguladores están especialmente bien adaptados para permitir la supervivencia de las especies salvajes en épocas de escasez de alimentos.

El primer punto a tener en cuenta es la variación en la ingesta de alimentos durante el ciclo, como se ha señalado anteriormente, y el efecto inhibitor de los estrógenos sobre el consumo de alimentos. Se ha comprobado que, para que las perras conserven su peso ideal, es necesario disminuir el aporte energético diario durante las semanas posteriores a la ovario histerectomía en un 30% con respecto a los racionamientos anteriores a la esterilización. La obesidad puede estar asociada a ciertas enfermedades endocrinas como la diabetes. La falta de ejercicio es un factor primordial en el desarrollo de la obesidad: la prevalencia de la obesidad disminuye proporcionalmente según la duración del ejercicio diario. Sin embargo, es imposible determinar si la obesidad es la responsable de una limitación de la actividad física o si la falta de ejercicio es la que constituye uno de los factores responsables de la obesidad.

Conclusión

Debemos explicar a nuestros clientes que existe una gran diferencia entre la palatabilidad y la idoneidad nutricional, y que no deben dejarse influir por las decisiones del animal, sino seguir nuestros consejos, ya que el animal no elige el mejor alimento o el más equilibrado. Siempre debemos asegurarnos de que el cliente acepta y sigue el consejo a lo largo del tiempo, y se reevaluará si es necesario.